

*ilustrado e insigne* (cual a no dudar sois vos), en tal estado, es muy triste?

Se me antoja que sí.

X.

## DESDE TORELLÓ

Ha quedado debidamente constituido en esta industrial población, el Centro Dinástico Liberal Demócrata, del cual es presidente nuestro distinguido amigo el prestigioso político D. José Solá Prat.

Para demostrar la simpatía de que goza el Sr. Solá, transcribimos de nuestro colega *Patria y Cultura*, de Madrid, el siguiente artículo:

### DON JOSÉ SOLÁ PRAT

Aunque no es nuestro ánimo hacer pasar por superhombre al respetable patricio objeto de estas líneas, ni publicar su biografía en el reducido espacio de que disponemos, justo es que hagamos constar en estos ligeros apuntes, su innegable relieve político y los grandes prestigios que disfruta dentro del partido liberal, en el que tiene sobradamente merecida la significación que ostenta y el rango que ha logrado adquirir. Por esto, consagramos a sus merecimientos y cualidades lugar preferente en nuestras columnas, pues digno es de ello, quien como él, ha demostrado en mil ocasiones, ser modelo de políticos consecuentes y hombre de arraigadas convicciones.

Por esas especiales dotes; por su desmedida moralidad y altruismo y por sus excelentes prendas personales, fué designado para la jefatura local de dicho partido, en cuyo cargo ha sabido granjearse el afecto de sus correligionarios y el respeto cariñoso de sus convecinos.

Las notas distintivas de su carácter, lo que han constituido siempre sus rasgos más notables, han sido la perseverancia y tenacidad con que ha luchado en todo momento, por el triunfo de sus ideales políticos, por el engrandecimiento de la Patria y por la prosperidad del pueblo en que vive, a cuyos trabajos ha dedicado sus mayores entusiasmos, con el convencimiento de que con ello cumple los deberes de todo ciudadano, consciente de su misión en la vida pública.

Tanto en los asuntos públicos en que ha intervenido, como en los referentes a su vida privada, ha sido la seriedad garantía de sus actos y resoluciones, sin que haya pospuesto en momento alguno, por nada ni por nadie, los mandatos de su recta conciencia ni su culto a la justicia.

Cumplido caballero, hombre de gran

corazón, a pesar de hallarse consagrado a la política, que en muchas ocasiones tuerce el carácter y bastardea los sentimientos, tan distinguida personalidad, lo sacrifica todo a mantener íntegras esas hermosas cualidades, que tan bien encarnan en su persona. por cuyas dotes se hace apreciar de cuantos tienen la satisfacción de hablarle una vez siquiera, pudiendo agregarse además, que llegan a tanto sus bondades, que los que a él se acercan en demanda de algún favor, quedan encantados de la acogida que les dispensa y del esfuerzo que pone en servirles, pues jamás se da el caso de que se niegue a ninguna pretensión justa y razonable, teniendo alguna probabilidad, por pequeña que fuere, para poder otorgar lo que se le pide.

Como complemento de estas mal trazadas impresiones réstanos añadir que D. José Solá Prat es influyente y prestigiosa personalidad de Torelló (Barcelona), donde disfruta de envidiable posición y ha logrado conquistarse por sus virtudes, unánimes respetos y simpatías.

Y como con lo dicho queda suficientemente bosquejada la figura política de que venimos ocupándonos, damos fin a nuestra labor, no sin antes pedirle mil perdones por haber herido con este espontáneo artículo su excesiva modestia, de la que hemos prescindido para realizar nuestro empeño y rendirle de ese modo nuestro modesto y sincero homenaje de respeto y simpatía.

\* \* \*

## DESDE VICH

UNA FIESTA LIBERAL — Hoy se inaugurará en Coldefornich la cruz erigida por suscripción pública conmemorativa de la horrible matanza efectuada por los carlistas en los días 10 y 11 de Enero de 1874.

Se celebrará una gran fiesta a la que concurrirán gran número de ciudadanos de Vich y representantes de toda aquella comarca.

Se ha publicado un extenso manifiesto que se reparte profusamente, y con seguridad la fiesta revestirá excepcional importancia.

## CUENTOS DE «LA OPINIÓN»

(DE NUESTRO CONCURSO)

### «Alegrémonos de haber nacido»

(A mi estimadísimo amigo Eudaldo Masana.)

Juan era el hijo de un rico hacendado que vivía en una finca de su propiedad situada a los alrededores del pueblo de X.

El padre de Juan amaba a éste con entrañable cariño, cifrando en él todas sus esperanzas y alegrías y para él soñaba un porvenir venturoso de gloria y provecho.

En el momento en que sorprendemos la historia de esa familia, Juan había terminado sus estudios de Bachiller, contando tan sólo quince años de edad, preciosa edad en que el puberto empieza a sacudir las niñerías, las expansiones naturales de la infancia y comienza a llevar la carga de la seriedad, sello falso que, los necios, confunden con el de la sabiduría.

Los padres de Juan se reunieron en consejo de familia para deliberar sobre el porvenir de su hijo: el consejo lo constituían el padre de Juan, su madre, sus tías Engracia y Polidra, su tío Felipe, y un viejo colono que jamás se había separado de la hacienda; el padre quería que su hijo fuese abogado con la esperanza de que llegase a ser Ministro; la madre cura con la esperanza de que llegase a Cardenal; el tío Felipe aconsejaba que su sobrino debía estudiar para militar y les esbozaba las victorias de Napoleón; Polidra y Engracia opinaban como Felipe, pues se sentían guerreras hasta la acometividad, debido tal vez a su forzoso celibato, pues parecía que, en el pueblo, nadie se acordaba de ellas a pesar de su fortuna, si bien es verdad que su físico tenía mucho que desear.

Luego llegó el turno al viejo colono y preguntado que fué, dijo: libertad, libertad, ya que en esta casa tenemos todos sentimientos liberales, dejad libre la voluntad de vuestro hijo, y ante todo dejad que exponga su vocación.

Este fué el más oportuno parecer; llamaron a Juan y éste expuso sus ilusiones, su ambición, su amor a la ciencia de Galeno.

El *consejo* quedó estupefacto; adiós Ministro, adiós Cardenal, adiós Napoleón, el Sr. Médico os desprecia: así habló el *consejo* por boca del padre: serás Médico, Juan, dijo aquel, pero antes quiero que veas algunas de las miserias con que tropezarás en el ejercicio de tu carrera. Mañana iremos a Barcelona para visitar un Hospital y allí verás a los galenos en acción.

\* \* \*

Al día siguiente Juan y su padre se dirigieron a la bella y laboriosa capital de Cataluña en busca del Dr. X., íntimo amigo, quien se les ofreció incondicionalmente, acompañándoles a visitar un Hospital en el que presenciaron algunas mecánicas. Al salir, Juan estaba pálido como la muerte; en aquella casa que abandonaba había visto lo que nunca imaginarse pudo. Hospital, decía, por qué no llaman a esa casa, Agencia de la muerte, por qué no llaman Monumento de enfermedades, por qué no la llaman Erial de la felicidad? Ya no quiero ser Médico, padre mío, ya no quiero serlo; pero siempre recordaré la tristeza de los ciegos que hemos contemplado, la tristeza de aquellos ojos que vieron, pero que ya no ven esta luz que nosotros admiramos, recordaré aquellos jóvenes que les faltaban los brazos, los pies o las piernas, recordaré aquella mujer joven y hermosa afeada por la amputación de la nariz, recordaré la tos seca y el rostro fúnebre de los tuberculosos, recordaré todas esas calamidades de la tierra cuando dirigí